

# Comunidades Inteligentes: una anticipación al futuro

---

MARCOS DUARTE GALVIS\*  
NANCY BRICEÑO MORENO\*\*

\* Docente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. UIPTC Magíster en Gestión de Tecnología. Investigador principal del Grupo Eureka. Duitama (Boyacá) Colombia.

\*\* Docente de la Universidad Abierta y a Distancia UNAD. Candidata a Magíster en Administración del Instituto Tecnológico de Monterrey. Co investigadora del Grupo Eureka. Duitama (Boyacá) Colombia.

## Resumen

La biología humana y la naturaleza de su espíritu están hechos y moldeados para la interacción compleja con los de su especie y con su entorno natural de forma dinámica, es decir, que se afectan mutuamente, a nivel de sus congéneres; se incorpora en formatos grupales de diferente índole, que pueden ir desde células familiares, organizaciones públicas y privadas, hasta grandes naciones. Este artículo se ocupa de aquellas agrupaciones humanas que manifiestan una actitud inteligente, por su mentalidad anticipativa, su capacidad de renovación permanente, la disposición al aprendizaje continuo, la sostenibilidad social, económica, ambiental y cultural. La época actual está marcada por una serie de fuerzas impulsoras y restrictivas que inducen a la conformación de este tipo de modelos comunitarios como un proceso de evolución del género humano y de convivencia armoniosa con sus contextos.

**Palabras clave:** comunidades inteligentes, comunidades sustentables, comunidades modelo, comunidades innovadoras, comunidades colaborativas.

**Key words:** intelligent communities, sustainable communities, model communities, innovative communities, collaborative communities.

## Abstract

Both human biology and the nature of its spirit nature have been made and molded for their complex interaction with both their species and their natural environment as well.

They affect each other at their mankind degree. They also join in grouping formats of diverse kind, which may go from family cells, public or private organizations up to big nations. This article deals with those human groups that manifest an intelligent attitude because of their anticipatory mentality, their permanent renewal capacity, their continuous learning disposition, their social, economic, environmental and cultural sustainability. The time being is feature by a series of impulsive and restrictive forces inducing to the formation of these communitarian models, as humankind's evolution process, and the harmonic coexistence with its contexts as well.

## Introducción

Grandes fuerzas condicionantes de la civilización actual conducen a la conformación de colectivos humanos de la más diversa naturaleza, propósito y duración en el tiempo, a partir de los cuales el hombre busca satisfacer una gama muy amplia de sus necesidades. Algunos de éstos resultan más exitosos que otros, es decir que logran sus propósitos más anhelados, una mayor satisfacción para sus miembros y orgullo de compartir sus vidas allí. Otros, en cambio, son simples aglomeraciones humanas que se toleran a partir de una normatividad coercitiva, pero que no crecen como comunidades libres y autónomas.

El artículo es producto de reflexiones con miembros destacados de la Provincia del Tundama, quienes han aportado, a través de encuestas, sus percepciones personales en relación con un lugar ideal para vivir, que se han compartido en tres foros socializantes que enriquecieron aún más las apreciaciones individuales.

El propósito del mismo, es realizar una provocación intencional al tema de las comunidades anticipativas, de aprendizaje y sostenibles, con miras a inducir discusiones y aproximaciones mayores a un proyecto de comunidad local y regional que pudiese denominarse inteligente.

El estudio desea inspirar la autoestima del liderazgo de las poblaciones y ciudades de la Provincia del Tundama y de Boyacá, para gerenciar un proceso de transformación de nuestros colectivos actuales hacia comunidades

inteligentes, como gran propósito del Segundo Centenario de la Independencia de Colombia; un segundo renacer de Boyacá, esta vez hacia la sociedad y economía del conocimiento del siglo XXI.

## 1. Encrucijada de una civilización

Norman Nie, líder de estudios por internet y director del Instituto Stanford para el estudio cuantitativo de la sociedad, sintetiza lo que está ocurriendo con la intromisión de las nuevas tecnologías de la comunicación en la vida privada de las personas: "No nos pueden abrazar o besar por Internet"<sup>1</sup>. Y el poeta T. S. Eliot advertía muy temprano en 1963, refiriéndose a la televisión "ésta permite que millones de personas escuchen la misma broma al mismo tiempo y, sin embargo continúen estando solas"<sup>2</sup>.

Antes de la aparición de la televisión, la gente asistía a muchas reuniones familiares y sociales del tipo cara a cara y compartía muchas cosas, había un gran calor humano en las comunidades, solidaridad, cooperación e interacción; pero tales comportamientos están desapareciendo aceleradamente con la masificación de la internet, la telefonía celular, el correo electrónico; éstos no sólo reducen dramáticamente la privacidad de la persona y el tiempo libre que comparten los miembros de una familia, sino el que comparte la gente con sus compañeros de trabajo en las organizaciones y en sus vecindarios habitacionales.

Irónicamente, hoy la cantidad de población es mayor que en los años sesenta del siglo anterior,

y esa gente se encuentra cada vez más apretujada y casi aprisionada en ciudades. Sarcásticamente más cerca el uno del otro; pero espiritualmente más lejos. Los pequeños audífonos, los reproductores MP3 y los iPod, están creando una ruda caparazón unipersonal, donde el individuo en medio de la multitud puede ignorar e inclusive menospreciar al otro: El embrujo de la realidad virtual, está aislando a la persona de su entorno próximo, la adormecen afectivamente con quienes lo rodean. El autismo social es la consecuencia de la invasión de estas tecnologías en la vida cotidiana de la gente<sup>3</sup>. Como advierte Goleman, todas "estas tendencias están haciendo desaparecer las oportunidades para que las personas se relacionen entre sí, con incalculables costos sociales y emocionales"<sup>4</sup>.

Paralelamente, los neurocientíficos están descubriendo nuevas neuronas en el cerebro humano, que llevan a pensar que el diseño humano fue pensado para compartir de tú a tú con sus congéneres y no para el aislamiento. Sirva para ilustrar la afirmación anterior, el caso de dos tipos de células cerebrales: las "células fusiformes", más veloces que ninguna otra y especializadas en la toma de decisiones sociales inmediatas, han resultado, por encima de lo que se pensaba, notablemente más abundantes en el cerebro humano que en ninguna otra especie viviente; por otro lado, las "células espejo", una variedad de células descubiertas también recientemente, refuerzan aún más la orientación social del diseño humano al habilitarlo para imitar los movimientos de los demás; como si fuera poco un grupo de hormonas como la dopamina intervienen también para dotar al ser humano de una gran capacidad de interactuar con los de su especie, con su entorno próximo y con el universo. En síntesis, la persona humana fue dotada con un cerebro social y para lo social, como lo intuyó el psicólogo Edward Thorndike hacia 1920 y como lo vienen confirmando las investigaciones recientes de Jhon Cacioppo, Gary Berntson, Daniel Goleman y otros neurocientíficos del mundo.

Precisamente, Daniel Goleman, lo afirma categóricamente: "somos inteligentes no sobre nuestras relaciones, sino en nuestras relaciones... "El ser humano está hecho para actuar sabiamente en sus relaciones humanas... su biología misma está dirigida y moldeada por las personas que están en nuestras vidas y, a su vez exige que nos hagamos cargo de cómo nosotros afectamos las emociones y la biología de otras personas". Ésta es la primera premisa de la cual partió esta indagación: Los seres humanos fuimos creados para crecer comunitariamente y de manera armoniosa con nuestros congéneres y con el resto de seres del universo. El autismo social que está invadiendo la civilización actual, es algo completamente innatural.

Un sociólogo eminente como Alberto Melucci<sup>5</sup>, destaca la naturaleza social del hombre de la siguiente manera: "los extraordinarios avances logrados en los últimos años en el campo de la genética y de las neurociencias constituyen sus pruebas más significativas. Estas profundas transformaciones en curso indican que los mismos fundamentos biológicos de la existencia humana se convierten en producto social": Pareciera entonces que el ser humano estuviese alejándose de su sendero natural de compartir vivencial y presencialmente el planeta, para optar por las ilusiones de la realidad virtual que le permiten hoy las nuevas tecnologías; el asunto es, a qué costos. Las generaciones más jóvenes aborrecen la palabra escrita que durante siglos fue la base de la comunicación y custodia del conocimiento humano, y en cambio abrazan e idolatran la imagen y el sonido; como opina Naisbitt, "es una despedida a la imprenta de Gutenberg... donde la narración visual está avasallando la narración literaria"<sup>6</sup>.

La civilización actual atraviesa por una encrucijada de su comunicación e interacción social. Mientras las generaciones mayores se aferran a la comunicación escrita u oral cara a cara; las generaciones emergentes se apegan a la interacción virtual por imágenes, causando

conflicto, el cual seguramente se resolverá a la manera de la generación relevante. El nuevo paradigma de comunicación marcará cambios radicales en la forma de sociedad que está por venir. Como dice Drucker; "cada pocos centenares de años ocurre en la historia del occidente una notable transformación... En el término de pocos decenios, la sociedad se reacomoda - en su visión mundial; en sus valores básicos; en su estructura social y política; en sus artes; en sus instituciones claves"<sup>7</sup>.

Es precisamente el editor de Melucci, quien agrega en la tapa del libro referenciado algunas de las paradojas exploradas por el autor como íconos de la civilización actual: la identidad personal, el resurgir de fenómenos de expresión etnonacionalistas, ciudadanía, exclusión e inclusión social, mayores aspiraciones democráticas de la gente, responsabilidad social de la ciencia y de los científicos, las preferencias y experiencias de la juventud actual; realidades que constituyen ingredientes fundamentales del escenario vigente y que empujan la carroza humana hacia un destino que resulta bastante incierto. Ante un escenario tan difuso muy afortunadamente, están surgiendo en todo el mundo visiones y acciones antagónicas que jalonan la civilización hacia un desarrollo sostenible y de convivencia social anticipativa.

Al respecto Patricia Aburdene dice:

como individuos, vivimos en una época de gran incertidumbre: la constante amenaza del terrorismo, dos guerras recientes, desempleo, planes de jubilación fracturados y ahorros perdidos: Como no encontramos seguridad fuera de nosotros mismos, nos vemos forzados a buscar dentro de nuestra propia alma y corazón nuevas respuestas y nuevas directivas espirituales<sup>8</sup>.

Se trata entonces de unos valores nuevos que permitan enfrentar y soportar las encrucijadas amenazantes.

Afortunadamente, están surgiendo en todo el planeta líderes jóvenes que sin apostatar de los beneficios de la ciencia y la tecnología, empiezan a urdir opciones para una nueva convivencia social desde la malla digital; como afirma Nicholas Negroponte, generaciones de niños y jóvenes a quienes no los detienen las fronteras nacionales para ir en busca del conocimiento, la información y las oportunidades<sup>9</sup>. Gente dispuesta a convertir estos avances del conocimiento humano en herramientas para la evolución proactiva de la vida, en vez de divinizarlas como el fin último del conocimiento. "Es que el cambio de los átomos por los bits es irrevocable e imparable"<sup>10</sup>.

Queda planteado entonces un gran desafío para la humanidad, su supervivencia depende en alto grado de como utilice su inteligencia, y particularmente de lo que los científicos sociales han denominado la "inteligencia social y emocional", en otras palabras, de como se logra la conjunción de sabidurías, creatividad y voluntad de los colectivos humanos para convivir armónica y productivamente con sus entornos naturales, humanos, culturales, y en el futuro muy próximo tecnológicos y científicos.

Negroponte, dibuja una imagen de la comunicación digital próxima así: Dentro de veinte años, cuando mire a través de una ventana, lo que verá podrá estar a dos mil kilómetros y seis husos horarios de distancia. Cuando mire televisión, ese programa de una hora quizá haya sido llevado a su hogar en menos de un segundo. Leer sobre la Patagonia podrá incluir la experiencia sensorial de estar físicamente allí<sup>11</sup>.

Ante tal ruptura en la forma de interactuar socialmente, surge un reto formidable a la experiencia humana: ¿cómo lograr dentro de unas realidades tan diversas, antagónicas, paradójicas y hasta caóticas una visión posible y deseable como las comunidades inteligentes? ¿Cómo hacerlo realidad cuando los noticieros

mundiales destacan cotidianamente fenómenos como: migraciones internacionales, pobreza, villas miseria, inseguridad, crecimiento económico asimétrico, altos ingresos para una élite tecnocientífica, una expansión sin precedentes de la diversidad cultural, una xenofobia creciente contra los refugiados y los solicitantes de asilo, multitudes de diásporas ilustradas que intentan escapar de la miseria en sus países de origen, la aparición de un multiculturalismo positivo, actuando como instrumento político de inclusión de la diversidad y fortalecimiento de la identidad?<sup>12</sup> ¿Cómo enfrentar la superurbanización de la población mundial lidiando con sus males endémicos, aportando bienestar y posibilidades de crecimiento al ser humano?

La temática resulta dramáticamente importante cuando son las ciudades el fenómeno social más impactante de las tres últimas décadas; los planificadores urbanos, políticos, los gobiernos, líderes sociales y las mismas comunidades deben imaginar y poner en marcha nuevos valores multiculturales para la convivencia proactiva, en lugar de permitir que la ausencia de visiones comunitarias compartidas conduzcan a convertir las ciudades en aglomeraciones humanas verdaderamente apocalípticas e invivibles.

En esta encrucijada como en muchas otras, la "ley universal de acción y reacción" crea las condiciones para la evolución social sostenible. El sufrimiento a veces prolongado y las falencias sistemáticas que padecen las comunidades, finalmente producen un aprendizaje social asertivo, inspirando soluciones como las "Smart Communitities" o Comunidades Inteligentes.

## 2. Una civilización con parámetros diferentes

La civilización del siglo XXI y la economía emergente de la misma, evolucionan paralelamente a través de una dimensión

común: el conocimiento. En esta nueva realidad "el conocimiento se aplica para crear valor con mayor eficacia,"<sup>13</sup> y, por esto, las potencias políticas y las sociedades hegemónicas "caminan apresuradamente hacia economías basadas en el conocimiento, la inteligencia y la innovación.

Aunque estas estrategias vienen operando desde la posguerra de mediados del siglo anterior en Estados Unidos, Japón, Europa, Canadá y Australia, y más recientemente en las naciones de mayor dinamismo del sudeste asiático, "el pleno impacto de este cambio - sobre las personas y sobre los países y continentes enteros - aún no se percibe".

... pero la importancia del conocimiento en la creación de riqueza crece a un ritmo constante y está a punto de alcanzar un nivel mucho más alto y traspasar ulteriores fronteras a medida que más lugares del mundo se conecten a un banco de inteligencia planetario que no cesa de crecer, cambiar y ser más accesible. En consecuencia, todos nosotros, ricos y pobres, viviremos y trabajaremos con la riqueza revolucionaria o sus consecuencias<sup>14</sup>.

La realidad, es que el "Grupo de Davos, seguramente acompañado por Rusia, intentarán marcar la pauta sobre la orientación de la civilización en el presente siglo a pesar de las grietas del sistema económico actual. No obstante las disidencias, previsiblemente cada vez más frecuentes, las grandes potencias seguirán presionando al resto del mundo para adoptar su modelo de desarrollo económico; dado que en el conocimiento, y particularmente en el científico y tecnológico tienen su mayor ventaja competitiva frente al resto de naciones<sup>15</sup>. El gran interrogante, es hasta cuándo, y si las naciones de menor desarrollo relativo encontrarán variantes apropiadas para sus realidades naturales; ahora cuando "las mismas fuerzas que destruyeron al marxismo como ideología y el comunismo como sistema social también están volviendo obsoleto el capitalismo"<sup>16</sup>.

La tendencia anterior puede visualizarse desde un informe del Banco Mundial, que afirma lo siguiente: "el conocimiento se ha convertido en el más importante factor que influye en el estándar de vida de los países ubicados a la vanguardia de la economía mundial. En la actualidad, las economías más avanzadas tecnológicamente están basadas en el conocimiento"<sup>17</sup> CÉPAL, un organismo auxiliar de las Naciones Unidas lo ratifica en un documento oficial así: "este paradigma está produciendo profundos cambios en nuestro mundo al comienzo de este nuevo milenio"<sup>18</sup>.

Las afirmaciones precedentes en cuanto al nuevo factor clave para la generación de riqueza resultan evidentes con los datos siguientes del Banco Mundial, "mientras el capital natural representa sólo el 5% de la riqueza mundial y el capital manufacturado el 18%; el capital intangible representaría la mayor parte de la riqueza, un 77%, siendo un 60% en los países pobres y hasta un 80% en los ricos"<sup>19</sup> Entendiendo por capital intangible el conocimiento humano, la calidad de las instituciones formales e informales, los derechos de propiedad intelectual, los sistemas legales y la ausencia de corrupción gubernamental y corporativa.

La inequidad del llamado desarrollo económico mundial ha sido protuberante desde el mismo comienzo de la Revolución Industrial cuando las naciones de menor desarrollo relativo mantenían aún lo que los economistas denominan ventajas estáticas o comparativas por cuanto poseían ciertos recursos y ventajas naturales; es decir, cuando al parecer todas las naciones tenían un equipaje básico aparentemente equilibrado para proyectar su futuro. Pero durante el siglo XX la distancia entre unas y otras naciones empezó a ser muy evidente, y al comenzar el siglo XXI tal brecha ha expandido y concentrado exponencialmente la riqueza de los ya ricos, y ha pauperizado aún más a los ya pobres. A tal punto, que un escenario mundial donde el PIB

ya no se mida por países, sino por ciudades o por grandes imperios económicos mundiales, no es nada utópico. Y los imperios estarán cimentados primordialmente en la generación de riqueza desde el conocimiento.

El panorama anterior, explosiona aún más, cuando el recurso hegemónico para la generación de riqueza, ya no depende de la provisión generosa de la naturaleza, sino que puede ser construido a la medida desde la escala individual, pasando por la institucional, hasta la misma nación. Cuando el conocimiento en su contexto más amplio, es el factor que permite crear valor concentrado, es decir con márgenes de ganancias extraordinarias; entonces, la ventaja de quienes ya son más hábiles en el contexto de las naciones resulta inalcanzable y, por supuesto la brecha seguirá expandiéndose más aceleradamente respecto de los menos aventajados.

Si bien es cierto que algunos optimistas de la globalización, creen que las tecnologías de la información podrían ayudar a las naciones menos favorecidas a cerrar la brecha; no es menor el número de intelectuales que muestran total escepticismo al respecto, por cuanto las condiciones están dadas para que quien tomó ya la delantera, la amplíe aún más, debido precisamente a la fortaleza del patrimonio intelectual ya construido. Nicholas Negroponte del MIT, es un partidario fervoroso de las sorpresas que podrían ocurrir cuando las naciones utilizan todo el potencial de aprendizaje de las TICs, y cita como ejemplos naciones que a finales del siglo XX le arrebataron el liderato en algunos sectores industriales claves a las potencias que ostentaron la supremacía durante el siglo anterior; los casos, Suecia y Finlandia, le arrebataron el negocio de telefonía a Alemania y Francia, con la introducción de la tecnología celular. Y hoy estaría pasando lo mismo con el software, la industria farmacéutica, la biotecnología y nanotecnología.

No obstante lo anterior, los beneficios de las tecnologías de la información y la comunicación, favorecerán preferencialmente a los más hábiles y más alerta como dice Jones, "la riqueza y el conocimiento permanecen donde hay (ya)<sup>20</sup> una masa crítica de cierto tipo de personas e instituciones"<sup>21</sup> Por eso, las "ciudades nicho", "país de origen", "marca ciudad", "ciudades modelo", "ciudades creativas" y por supuesto "Comunidades inteligentes" serán temas cada vez más activos para atraer inversiones y elites intelectuales<sup>22</sup>. La visión de comunidad Inteligente que se plantea en este artículo difiere por completo del enfoque mercantilista.

Destacamos en cambio el peligro que corren las comunidades sin una visión proactiva de futuro, donde sus integrantes interactúan de manera caótica y errática, en vez de articular sus potencialidades en función de alcanzar un escenario deseable por todos, en una época de tanta incertidumbre. Como dice Juanjo Gabiña: "paradójicamente en los tiempos actuales en que más rápidos son los ritmos de cambio, más lentos se nos vuelven los mecanismos de respuesta y de adaptación a los cambios que tiene nuestra sociedad"<sup>23</sup>; Las comunidades sin una visión de futuro deambulan sin rumbo por el tiempo mientras pierden sistemáticamente lo más valioso que poseen para enfrentar los desafíos de su devenir histórico: sus mejores talentos humanos.

Mientras las naciones, las localidades y las comunidades más anticipativas atraen no sólo lo mejor de su diáspora, sino lo mejor del talento mundial, porque tienen un proyecto claro de futuro; la gente, y particularmente la ilustrada va allí donde se están creando olas de riqueza no importa en qué lugar del mundo se encuentre<sup>24</sup>. El párrafo con el cual Naisbitt, concluye su libro sobre las "11 mentalidades para entender el futuro", refiriéndose al futuro de sus dos asistentes de investigación, no puede ser más estremecedor: "Estos jóvenes, que hablan con fluidez varios idiomas, son ciertamente parte de la reserva de talento que,

en la economía global, buscarán trabajo en donde mejor los traten"<sup>25</sup>.

Las naciones y comunidades inteligentes "están sustituyendo la subcontratación de trabajos industriales baratos por la de talentos extranjeros costosos... ya sea jugadores de fútbol, ingenieros, físicos diseñadores, científicos o gerentes: El mundo se agrupa a alto nivel"<sup>26</sup>.

Una faceta más de la sociedad del siglo XXI, es que no será ni occidental, ni oriental, tal vez, tampoco ni norte, ni sur, al menos no por mucho tiempo; según Noam Chomsky, el sistema de dominación se agrieta, y los pueblos más pobres del mundo empiezan a tomar las riendas para un desarrollo sustentable; eso implica un cambio de visiones y valores alrededor de principios esenciales. El resultado tal vez sea una policromía nueva, fruto de la mixtura universal en vez de la imposición de las superpotencias. Es que la exacerbación producida por el saqueo sistemático de recursos naturales estratégicos en las naciones tercermundistas, por parte de poderosas transnacionales, está alcanzando un nivel de insoportabilidad; donde la pobreza, el desempleo, la exclusión social y la marginalidad derivada de tal modelo, finalmente están logrando el milagro del aprendizaje colectivo, y el reclamo tal vez violento de sus derechos al desarrollo social, económico y ambientalmente sostenible<sup>27</sup>.

Un buen ejemplo es el fenómeno Chino; una nación sumamente pobre que padeció todos los males imaginables durante varios siglos, se resuelve a enfrentar colectivamente el atraso y resurge como Ave Fénix a partir de una visión colectiva de futuro para el año 2000, inspirada por ese gran gobernante y reformista Dèng Xioápíng, que propuso hace apenas 28 años "convertir a China en toda una potencia industrial antes de culminar el siglo XX".

Los juegos olímpicos Beijing 2008 fueron una gran evidencia, mostraron al mundo entero una

nación pujante en muchas dimensiones a pesar de gravísimos problemas internos aún no resueltos. Entre las imágenes notables se destaca el gigantesco fenómeno urbanístico de su población, una economía y una cultura basada en la persona y el conocimiento. Un país con 166 ciudades con más de un millón de habitantes<sup>28</sup>; donde las ciudades, incluso las más pequeñas con sus comunidades internas compiten por crecer con mucha imaginación, compromiso ciudadano, orden y con una mentalidad anticipativa, tomando para ello lo mejor del mundo<sup>29</sup>. Es que a lo largo de los caminos paralelos de la globalización y la descentralización, las piezas económicas del futuro van a ser ensambladas de una nueva manera<sup>30</sup>.

Como dice Drucker, "los cambios más grandes no los hemos visto todavía. La característica central de la sociedad futura, como ha sido de las anteriores, serán sus nuevas instituciones y nueva teorías, ideologías y problemas"<sup>31</sup>.

### 3. Aproximación breve a las comunidades inteligentes

Las comunidades proactivas del siglo XXI, a diferencia de sus hermanas del siglo XX, aspiran a ser humanas; más que ostentaciones materiales de riqueza, exclusión y marginalidad, quieren ser verdaderos núcleos de Inclusión e integración. Es que cuando uno de los puntos más álgidos del debate político son las migraciones internacionales, el tema tiene que sacudir la conciencia y la creatividad asertiva de los pueblos para rehacer las maneras de vivir colectivamente.

Precisamente las migraciones selectivas serán propiciadas soterradamente por las naciones captadoras de talentos para aprovechar sus potenciales multiculturales, el aporte de valores, visiones, expectativas diferentes que los emigrantes llevan consigo a su patria nueva, a partir de las cuales logran impulsar innovaciones en la comunidad huésped en

vivienda, infraestructura, buen gobierno, generación de riqueza y expansión de las manifestaciones culturales. Por eso, las naciones menos xenofóbicas están logrando mayor dinamismo en distintas regiones del mundo; un buen ejemplo es el famoso "Sueño Americano", Silicom Valey, una verdadera "Torre de Babel", la vitalidad de algunas ciudades Australianas, Canadienses, y una de las más recientes comunidades paradigmáticas, Singapur<sup>32</sup>. La otra cara de la moneda, es la no deseable; pero todo depende de la clarividencia, coraje y compromiso de su dirigencia actual, para proyectar y construir un futuro con reglas nuevas de juego.

Desde otra de sus dimensiones; las comunidades inteligentes se articulan como "democracias moleculares" que permite a las personas en su individualidad y a la multiplicidad de grupos integrantes, reconocerse mutuamente, encontrarse, negociar y construir consensos sociales alrededor de metas colectivamente apetecibles. Al contrario de las sociedades autoritarias, las comunidades inteligentes alientan en su seno las reacciones y procesos moleculares en busca de la excelencia individual y colectiva. Son democracias palpitantes y efectivas, no sólo tolerantes de la diversidad, sino ávidas de ella.

En éstas, la visión colectiva no viene de arriba, de una instancia ajena a la comunidad; al contrario, emerge de una gran diversidad de interacciones entre sus actores sociales, de la recirculación y maduración de las ideas, y la armonización creativa de múltiples intereses hasta plasmarse en una visión unificante de la diversidad que maximice las aspiraciones colectivas. La comunidad se agrupa en células más pequeñas (barrios o sectores) con valores y expectativas diferenciadas; pero comparten ideales que son comunes y muy caros para todo el colectivo; cada sector crea un rol y una identidad propia dentro del conjunto social.

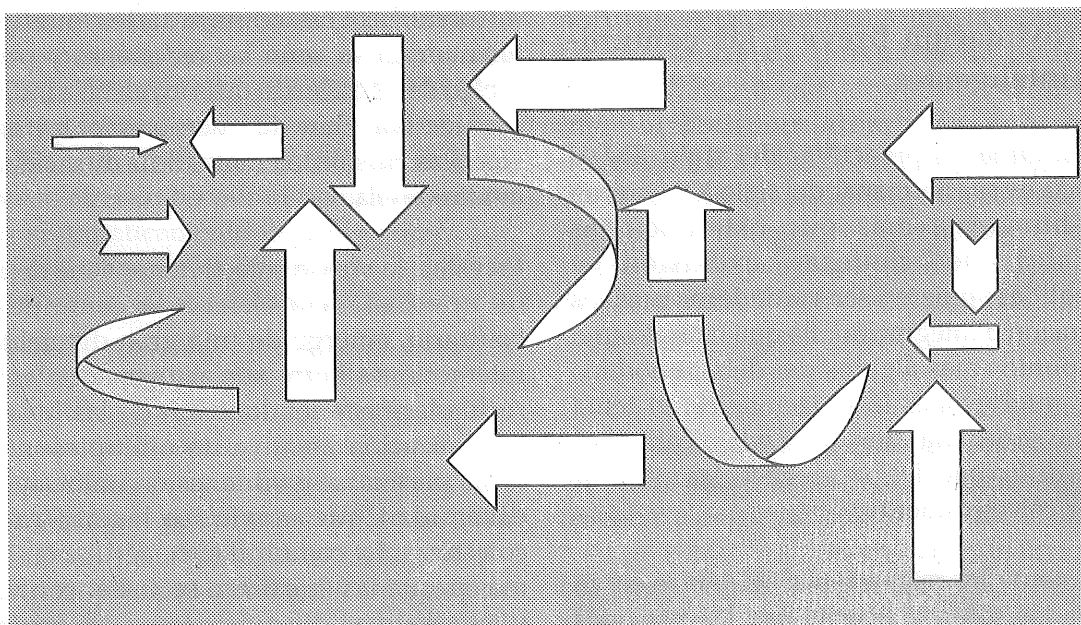
Paradójicamente esta aspiración ideal y enormemente visionaria, no es muy apetecida

por los políticos tradicionales, quienes ven amenazadas sus estrategias de manipulación de electorados vulnerables y su permanencia indefinida en el poder; igualmente los propietarios de tierras urbanas, que aspiran a sacar el mayor lucro de las mismas, sin importarles la afectación del medio ambiente, la calidad de vida y el paisaje urbanos; los industriales, que ven amenazados sus privilegios de localización. Es que los seres humanos y mucho más sus colectivos, al contrario de lo que ocurre con los bits y las moléculas que no ofrecen resistencia al cambio; aquellos requieren de mucho tiempo para aprender, pensar, innovar y decidir en común.

Los colectivos no inteligentes, son más bien aglomeraciones humanas sin propósito; sobreviven en una proximidad física sin lograr aprovechar las sinergias potenciales de dicha convivencia. Son cientos, miles o tal vez millones de individuos en una gran cercanía

real; pero dentro de una gran distancia espiritual; con intereses, expectativas, sueños y pesares distintos y sin conexión; como los electrones de un material no magnetizado, todos en direcciones diferentes, sin articular su energía y su poder en alguna dirección común y con algún propósito unificador. Ver, figura 1

Aquí radica precisamente uno de los signos más distintivos de las comunidades verdaderamente inteligentes. Los casos mundiales más destacados de comunidades que se aproximan a este ideal de comunidad, han demostrado ser mucho más rápidas que los colectivos tradicionales para: aprender individual y socialmente, adquirir capacidades de reorganización anticipativa, reducir los plazos de innovaciones, expandir sus poderes de descubrimiento y alineación con la evolución del contexto circundante. Requieren por supuesto, dosis enormes de liderazgo, constancia, trabajo e identidad con una visión colectiva.



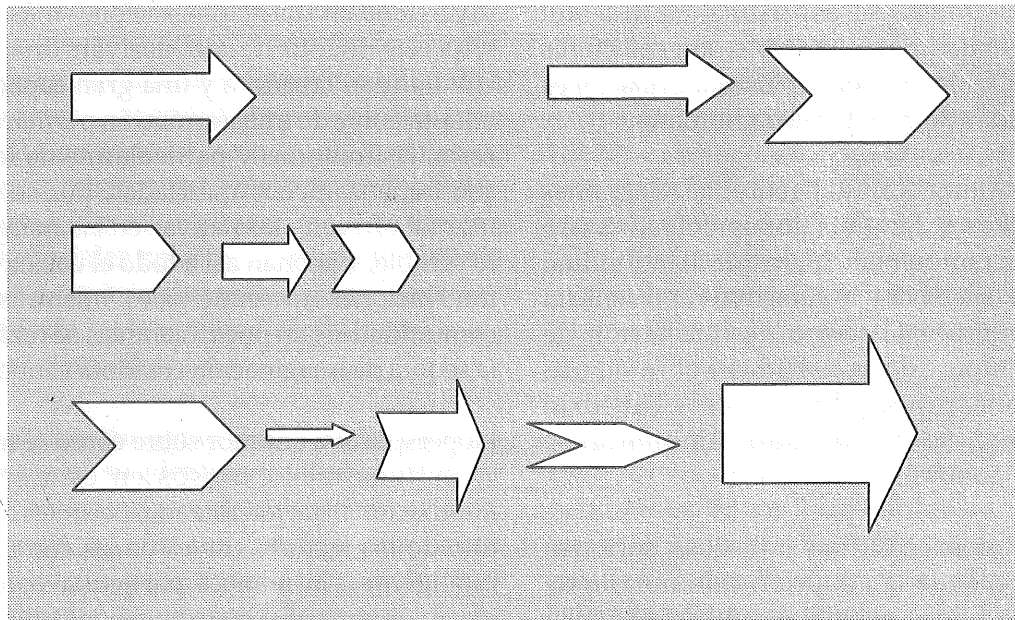
**Figura 1.** Los colectivos humanos no inteligentes o caóticos

Fuente: ilustración de los autores con herramientas de Microsoft Word

De los antecedentes reales se puede deducir que en lugar de una dirección única del concepto de comunidad inteligente, más bien se ha dado una multiplicidad de intentos y perspectivas, que van desde el desarrollo ambiental sostenible, de una concepción urbanística compatible con el entorno natural, o un desarrollo económico, social y ambiental equilibrado, hasta una visión casi cinematográfica de ciencia ficción basada en la articulación con la malla digital. La visión que deseamos compartir, dista un tanto de las tendencias anteriores; creemos que un ideal de comunidad debe partir desde lo que es fundamental y no desde lo instrumental; es decir, que en el epicentro del diseño deben estar: hombre, naturaleza y espíritu, en la acepción gramatical más amplia.

Al contrario de lo que ocurre en el caos de intereses que caracteriza a las comunidades tradicionales; en las comunidades inteligentes cada miembro de la misma, a pesar de su diversidad, cumple un rol que armoniza con los derechos y deberes y aspiraciones de los otros, haciendo posible la visión colectiva compartida.

Las comunidades inteligentes tejen desde su diversidad un todo armónico que satisface a todos, que les permite crecer desde la interacción, actuar creativamente para el colectivo, disentir de manera constructiva; comportarse enormemente solidarias y receptivas; cuando surgen dificultades todos hacen parte de la solución; son escuchas, aprendices diligentes y disciplinados, y crean riqueza desde el conocimiento.



**Figura 2.** Las comunidades inteligentes: un imán en la diversidad

Fuente: visualización gráfica de los autores, con apoyo técnico de Microsoft Word

Llamaremos colectivos inteligentes a aquellas comunidades con una actitud muy clara hacia escenarios sociales de democracia avanzada, anclada en principios de libertad, autonomía, creatividad individual y colectiva, respeto, confianza, crecimiento humano permanente y solidaridad hacia dentro y fuera de su entorno. Tales comunidades muestran una gran habilidad para movilizar y utilizar de manera proactiva el conocimiento, inteligencia y capacidades colectivas en busca de superar sus propios límites naturales, humanos, sociales y culturales.

La condición fundamental para transformar un territorio en una región inteligente, es la evolución anticipativa y continuada de toda la comunidad vinculada física y emocionalmente al mismo en la búsqueda de escenarios sostenibles para la vida humana, los ecosistemas naturales, la economía local y las manifestaciones del espíritu más allá del espacio y el tiempo. En síntesis, son colectivos que aspiran a trascender por las manifestaciones más elevadas de la naturaleza humana.

En las comunidades inteligentes las elecciones individuales y las decisiones colectivas se armonizan mutuamente para que lo individual soporte lo colectivo y lo colectivo represente el anhelo individual, dentro de una visión de futuro compartida y holística sobre cuatro dimensiones: justicia social, equilibrio económico, sostenibilidad ambiental e identidad cultural.

Una meta prospectiva tan ambiciosa, sólo será posible mediante la adopción comunitaria de unos principios esenciales que orienten la consecución de la visión colectiva deseada, y de compartir algunos valores colectivos fundamentales que guíen las decisiones y actuaciones de cada uno de sus miembros en la interacción con los demás, de forma que posibiliten a la comunidad mantenerse firme en su propósito. Es que como afirma Tagore:

"ningún progreso puede ser adquirido por una sociedad sin pasar por el sufrimiento", es decir por una visión de futuro, mucho trabajo comunitario y mucha persistencia colectiva.

Por lo anterior, uno de los mayores desafíos para este tipo de colectivos humanos es convivir creativamente dentro de la diversidad y la divergencia; una de las dificultades más desgarradoras de la civilización actual. En la mayoría de comunidades parece que la gente se enfoca más en lo que los separa de los demás, en vez de lo que los une, por eso no funcionan las sinergias que beneficiarían al colectivo.

Pero, a diferencia de las comunidades tradicionales donde estas diferencias son motivo de mayor distanciamiento y crispación social, las comunidades inteligentes derivan de ellas su mayor vitalidad y abundancia. Son colectivos sociales que conviven armoniosamente con la diversidad en sus manifestaciones más amplias, y, precisamente de allí derivan una potente circularidad creadora y una gran capacidad de adaptación y de transformación permanente. En éstas, las minorías y particularmente las cultas son inmensamente apreciadas, por cuanto son las que ofrecen alternativas en las márgenes de lo posible, y jalonan así a todo el colectivo hacia innovaciones trascendentales; mientras que las comunidades con poca tolerancia se rezagan por la sequía de imaginación creadora e innovadora.

La perspectiva anterior sobre cómo se forjan los colectivos más exitosos en esta época de internacionalización forzada, permite identificar uno de los factores claves de las comunidades inteligentes: la manera particular como éstas crean, organizan y distribuyen la riqueza entre sus miembros. Conforman conglomerados humanos de conocimiento e institucionalidad alrededor de experticidades de alta complejidad, es decir con talento de primera clase. El gran reto es: ¿Cómo lograrlo, sin generar exclusión ni marginación de los segmentos poblacionales más vulnerables del colectivo?

Como puede intuirse, en el modelo el desarrollo del potencial humano ocupa el centro de todas las preocupaciones; a partir de él se articulan los sistemas biológicos, sociales, culturales, económicos y tecnológicos. Quizá este paradigma de convivencia logre recuperar la armonía que la codicia de la revolución industrial le infringió al planeta, hasta llevarlo a un punto de colapso en cuanto a la dimensión ambiental, a la barbarie de la exclusión social y la pobreza de millones de seres humanos en todo el orbe. Tal vez el modelo tiene relación con ese retorno a lo espiritual que menciona Aburdene, en *Megatendencias 2010*, tal como se intenta ilustrar en la figura 1.

Quizá los colectivos humanos verdaderamente inteligentes están desbrozando el camino para construir un planeta verdaderamente sustentable. Pese a los reparos justificados que se hacen en unos cuantos casos, tal vez de allí surjan también las revisiones necesarias y las lecciones que permitirán por ensayo y error ajustar progresivamente el ideal de comunidad democrática, responsable, solidaria e inteligente en todo el sentido de la palabra. Quizá esas mismas experiencias aunque aún imperfectas, logren inspirar y poner en marcha procesos sociales colectivos, verdaderamente anticipativos e incluyentes para alcanzar escenarios de sostenibilidad social, económica y ambiental en el futuro.

Un factor determinante de las comunidades inteligentes es su identidad cultural, es decir unos valores, principios e historia compartidos, que tienen su origen en un territorio determinado, donde reside un patrimonio intangible que genera orgullo y sentido de pertenencia, no importa el lugar del mundo

donde se encuentren sus miembros. Lazo invisible que permite alimentar un proyecto de nación. Sirva de ejemplo cómo estos intangibles permitieron a la diáspora judía después de la Segunda Guerra Mundial seguir alimentando el sueño de una patria libre, sin importar en qué lugar del mundo se encontraban refugiados.

De aquí surge la posibilidad de las llamadas comunidades inteligentes digitales o desterritorializadas que cada vez adquieren más impulso, como una expresión adaptativa de las generaciones digitales al nuevo entorno global. La migración dinámica, la movilidad social y ocupacional de las generaciones más jóvenes, al tiempo que se apoderan de las potencialidades de las nuevas tecnologías están abriendo puertas inesperadas para la conformación de comunidades evolucionadas, sin restricciones de tiempo, ni espacio, ni nacionalidad, ni raza, ni género; quizá el comienzo de una nueva ciudadanía mundial que derrumbaría muchos paradigmas de exclusión de la civilización declinante.

Los grupos de diseño en organizaciones de alcance global como Nokia, Swatch, Apple, Ikea, Microsoft, Montblanc y otras firmas innovadoras más, tal vez sean microscópicos laboratorios sociales más formidables donde se está experimentando con el nuevo tipo de sociedad; la sociedad del conocimiento, la diversidad y la interculturalidad global que está tejiendo la nueva generación digital. Es precisamente John Naisbitt, quien hace notar que en el grupo de diseño de Nokia hay treinta nacionalidades distintas, tendencia que puede estar ocurriendo en muchas otras empresas del conocimiento.

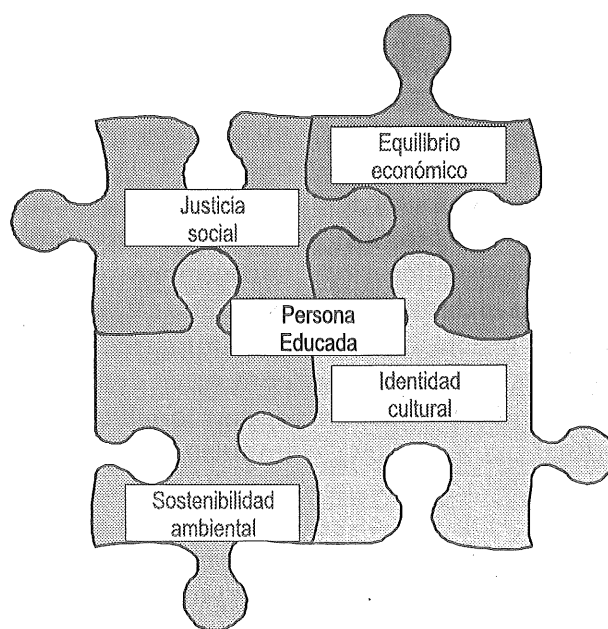


Figura 3. Dimensiones esenciales de la comunidad inteligente.

Fuente: Idealización del autor con recursos técnicos de Microsoft Word

Otro caso para ilustrar el fenómeno, la "ciudad estado" de Singapur, ha puesto en marcha toda una política de estado encaminada a crear intencionalmente una diáspora mundial singapurense capaz de transformar a una nación territorialmente muy pequeña, en una potencia económica y tecnológica de orden global, articulada de manera creativa y proactiva con el resto del mundo. Además de atraer a su territorio talento mundial, envía al mundo talentos estratégicos para captar oportunidades en cualquier parte de éste.

No obstante, lo anteriormente dicho, las comunidades inteligentes requieren un lugar de origen, que les otorgue identidad cultural propia, de la cual nutran su orgullo de nación, localidad o región. En algún lugar y tiempo específicos se desarrollan mediante interacciones de proximidad física entre las personas, a pesar de que ellas a nivel personal interactúen digitalmente con cualquier parte del mundo. Así lo confirma un destacado profesor de Historia de los Negocios de la Universidad de Harvard, entrevistado

recientemente por la revista Harvard Business Review: "por muy poderosa que llegue a ser la tecnología de la información, la forma como se diseminan y se aplican el conocimiento y la riqueza depende sustancialmente de la proximidad de las personas... por eso las personas inteligentes quieren vivir con otras personas inteligentes. Y quieren cierto tipo de entorno cultural e institucional, político, económico y social"<sup>36</sup>. Dicho entorno lo ofrecerían las comunidades inteligentes.

Es por esto que las localidades y comunidades proactivas como éstas, adquieren un protagonismo de primer orden como actores responsables y autónomos en la construcción de las condiciones necesarias para la proyección de su propio desarrollo; donde el buen gobierno y el liderazgo empresarial, político, social y científico tienen un papel fundamental en la ideación, implementación y defensa del ideario colectivo, siempre que esté acompañado de un compromiso comunitario indeclinable. El sueño de una comunidad inteligente sólo es posible cuando todos sus

integrantes, reman al unísono, en la misma dirección y sostenidamente en el tiempo.

El factor dinamizador determinante de una comunidad inteligente en la movilización lógica, operativa y organizativa del cambio, es la iniciativa y el liderazgo de sus actores y sectores clave, aquellos con mayor capacidad de movilización tanto económica, política y social. La importancia de adoptar mecanismos de descentralización de los gobiernos locales para involucrar a la población en la toma de decisiones y en la implementación de actividades orientadas a la comunidad es central para una redefinición de la relación entre el Estado y la sociedad que propicie el creciente dinamismo de la misma, su participación y liderazgo<sup>37</sup>.

#### 4. ¿Por qué el despertar del interés por este ideal o utopía de comunidad?

Nuestra hipótesis se fundamenta en el hecho que a nivel internacional está ocurriendo una gigantesca metamorfosis de la geografía de la riqueza y el poder, basada precisamente en la concentración y aprovechamiento creativo de capital intelectual avanzado. Es muy probable que en las próximas décadas veamos aparecer nuevas estrellas en el mapa mundial que antes no brillaban; comunidades, ciudades e inclusive naciones o regiones específicas empeñadas en una estrategia similar: atraer y retener a la gente más calificada, más talentosa y más creativa del mundo. Comunidades de diversa índole caracterizadas por su gran capacidad de innovación, receptividad a la diversidad y convivencia en una democracia auténtica.

Mientras tanto, es posible que otras estrellas que brillaron o pudieron brillar durante el siglo veinte, empiecen a extinguirse sumidas en sus imprevisiones, errores y negligencia; porque "el futuro llega demasiado a prisa", decía Einstein, y como destaca también un autor prestigioso de creatividad; "la inspiración y fortuna visitan a quienes se encuentran preparados". Entre

tanto las comunidades lentas presenciarían indefensas el saqueo sistemático de sus más valiosos recursos, no sólo los dones naturales agotables, sino sus mejores talentos humanos quienes se marcharían para contribuir a la creación de riqueza en comunidades que logran anticiparse al cambio, incorporan recursos intangibles para la generación de riqueza, y actúan localmente, pensando globalmente.

Las comunidades que la historia humana ha honrado como ejemplares o inmortales, estuvieron ligadas íntimamente con las manifestaciones más elevadas del espíritu, la veneración de la naturaleza y el deseo colectivo de trascendencia. Tenían una visión colectiva de futuro, de la cual se sentían profundamente orgullosas, y estaban plenamente comprometidas con la misma. Sirvan de ejemplo, Grecia y Roma, en sus mayores épocas de gloria. Hoy existen muchas pequeñas villas en todo el mundo, que apalancadas con tecnologías modernas esquivan la limitantes del aislamiento geográfico que antes tuvieron; apegados a lo máspreciado de su entorno natural incorporan selectivamente los avances de la ciencia y la tecnología para vivir mejor.

El interés actual por este tipo de comunidades, parece derivarse de una complejidad de fuerzas y motivos. En primer lugar, la miseria que el capitalismo rampante ha heredado a tres cuartas partes de la población mundial, y que está aguijoneando la creatividad y resiliencia de los desposeídos para superar la miseria en distintos lugares del planeta, y donde el atraso podría convertirse en una oportunidad para crear un modelo de desarrollo sostenible a partir de eliminar del mismo lo que no funcionó en el modelo capitalista depredador: Muchos pensadores mundiales han denunciado los males y han planteado opciones desde distintas perspectivas: organismos de las Naciones Unidas, e intelectuales como, Manfred Max Neef, la Madre Teresa de Calcuta, Rigoberta Menchú; Muhammad Yunus, Paul Krugman y Noan Chomsky<sup>38</sup>, la mayoría de ellos ganadores de Premio Nóbel.

La segunda fuerza proviene de la transición de la economía, de la información hacia la economía del conocimiento en las naciones de mayor desarrollo científico y tecnológico, que a su vez, ejerce mucha presión sobre las demás naciones; como lo reconoce para nuestro caso la CEPAL<sup>39</sup>. El hecho es que, la civilización actual está al borde de otra revolución extraordinaria, la era de la informática ya pasó y está apareciendo en su lugar una emocionante época nueva dice Patricia Aburdene, cuando la riqueza proviene de una fuente nueva, el conocimiento. Esta temática ha sido desarrollada por autores de gran credibilidad como Peter Durcker<sup>40</sup> y Alvin y Heidi Toffler<sup>41</sup>.

La tercera fuerza proviene del retorno a lo natural como plasmó en un pequeño volumen un exitoso consultor europeo de negocios al final de su carrera, Josef Haid, del cual se destaca lo siguiente:

Así, si algo anda mal, en cualquier aspecto; si una persona en pos del éxito, fracasa; si otra que busca la salud se enferma; si el que persigue la felicidad es desgraciado y el que anhela paz, atormentado, la causa es siempre la misma: de alguna forma, en alguna parte, dicha persona está violando el orden de la naturaleza... su comportamiento es contrario a los designios de la vida<sup>42</sup>.

Entonces, las comunidades más atentas están descubriendo que es preciso descubrir las leyes universales que se han quebrantado y recuperar la armonía con las mismas<sup>43</sup>, para reestablecer el equilibrio natural será preciso identificar las leyes quebrantadas dice, Haid, y actuar en armonía con el orden de la vida; en síntesis habría un fenómeno cósmico que favorece el retorno a lo natural. Se percibe un anhelo por lo verde, la comida orgánica, el aire sin contaminar; curiosamente rasgos culturales de las tribus indígenas americanas que la brutalidad europea exterminó a filo de espada. Es por esta razón que las comunidades rurales más deprimidas que aún cuentan con un entorno natural sano podrían convertir su atraso relativo en una oportunidad

estratégica, y éste sería el caso de muchas pequeñas poblaciones y municipios de Boyacá.

La cuarta fuerza viene de una mayor apetencia por lo pequeño; cuando el mundo se expandió y se hizo más confuso y más impersonal por la globalización, la gente empieza a valorar más lo gratificante de lo pequeño e íntimo al estilo de "Small is Beautiful", de Schumacher. Es precisamente Kohr, quien relata los encantos del pequeño principado de Liechtenstein entre Austria y Suiza, una comunidad de tan sólo 25.220 habitantes, una gran parte extranjeros. La población se distribuye en 10 aldeas también muy pequeñas donde se conjuga la diversidad étnica con la armonía de lo natural, la seguridad y una actividad económica muy intensa, respetuosa y ordenada. En nuestro país, pese a los desastres sociales que sufre la nación, hay algunos pocos oasis que se aproximan a este ideal de comunidades. Barichara, Mompos; Villa de Leyva entre otros. Ese concurso del Pueblo más lindo de Boyacá que hubo alguna vez, repotenciado con el imaginario de inteligente, podría ser la opción que convierta los ciento veintiún municipios del departamento en villas encantadoras para vivir y crear riqueza por personas educadas<sup>44</sup>.

Una quinta dimensión tiene que ver con las condiciones que la gente más educada reclama para vivir y trabajar; las ocupaciones creativas y del conocimiento, no aceptan los ambientes de trabajo de la era industrial; ahora los "cuellos blancos" quieren lugares bellos, saludables, tranquilos y seguros; pero estimulantes y retadores; donde además les provean servicios que les permita seguir creciendo en el conocimiento y alimentar el espíritu con una gran variedad de ofertas culturales y de uso del tiempo libre<sup>45</sup>. Las llamadas "ciudades periféricas" han surgido como una necesidad para disfrutar de algunas oportunidades que brindan las grandes ciudades; pero incorporado los atractivos de ciudades más tranquilas, menos contaminadas y con plataformas de servicios modernos y eficientes.

## Conclusiones

La nueva sociedad muestra una dependencia ascendente del conocimiento y la conexión con redes de alcance global. Por ello, las localidades sean grandes o pequeñas se preocupan cada vez más por ofrecer a sus habitantes infraestructuras físicas e institucionales flexibles y eficaces que le permita incorporarse de manea competitiva a la economía del conocimiento. Crean paquetes articulados de externalidades que estimulan e impulsan ciertos sectores productivos para los cuales la región tiene potencialidades naturales o que pueden ser adquiridas por sus ciudadanos, sus empresas y sus organizaciones.

Las Comunidades Inteligentes focalizan selectivamente sus inversiones para expandir las posibilidades de su gente para interactuar con determinados lugares del mundo que son estratégicos para su economía local, en aras de crear ofertas valiosas para la economía internacional: Realizan sus mayores esfuerzos para calificar y educar a su gente en áreas prospectivas del saber, y articulan las políticas y acciones regionales necesarias para potencializar lo que sus habitantes pueden hacer mejor.

Las Comunidades Inteligentes, favorecen puntos de encuentro y diálogo entre los actores sociales claves; promueven mecanismos formales e informales de participación creativa

en los diferentes tipos de actividades sociales, económicas, culturales y políticas; impulsan sinergias y alianzas de distinta índole hacia dentro y hacia fuera del sistema social, y procuran mecanismos equitativos para compartir los beneficios entre los miembros de la colectividad.

Un rasgo fundamental de estos colectivos es su gran preocupación por criar y alimentar un espíritu de liderazgo del mayor nivel posible desde muy temprana edad. Se honra en alto grado los desempeños sociales, económicos, políticos, científicos y culturales sobresalientes, al tiempo que se castiga socialmente de manera ejemplar todo tipo de conductas y actitudes que atenten contra la dignidad de la persona humana, sus derechos, o sus potencialidades. Conjugan el principio Platónico de "Lo que se honra en una nación, debe cultivarse allí", con principios de la sabiduría oriental que el mal no debe dejarse prosperar si queremos un organismo sano.

## Agradecimientos

Los autores agradecen a los intelectuales y personalidades destacadas de la Provincia del Tundama que nos honraron con sus apreciaciones en la encuesta realizada y en las discusiones de los foros, a los candidatos a alcaldes académicos y estudiantes de la UPTC y de otras universidades regionales.

## Referencias

- <sup>1</sup> Citado por Daniel Goleman (2006) en: *Inteligencia Social*. Bogotá: Planeta, p.15
- <sup>2</sup> *Ibid.*, p.15
- <sup>1</sup> MAX -NEEF, Manfred. (1984) *La economía Descalza* Bogotá: Nordan Comunidad. Op Cit., p. 14
- <sup>2</sup> GOLEMAN, Op. Cit., p.13
- <sup>3</sup> MELUCCI, A. (2001) *Vivencia y Convivencia*. Madrid: Trotta
- <sup>1</sup> NAISBITT, John. 11 Mentalidades para prever el futuro. Bogotá : Norma, P.137
- <sup>2</sup> DRUCKER, Peter F. (1994) *La sociedad Post capitalista*. Bogotá: Norma. P.1
- <sup>3</sup> ABURDENE, Patricia (2006) *Megatendencias 2010*. Bogotá: Norma, página xxi
- <sup>4</sup> NEGROPONTE, Nicholas (1995) *Ser Digital*. Buenos Aires: Atlántida
- <sup>5</sup> NEGROPONTE. Op. Cit., p. 12
- <sup>6</sup> *Ibid.*, P 15
- <sup>7</sup> Declaración de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo de las Ciudades: "Innovación democrática y transformación social para las ciudades inclusivas del siglo XXI". Porto Alegre, Brasil ( febrero 11- 13 de 2008)
- <sup>8</sup> RUGGLES, Rudy (2000) *Obtención de la ventaja del conocimiento*. En: *La ventaja del conocimiento*. México: CECSA, p. 5
- <sup>9</sup> TOFFLER, Alvin y Heidi (2006) *La revolución de la Riqueza* Bogotá: Debate, p. 20
- <sup>10</sup> ABURDENE, Op cit. p. 239 Existe un movimiento mundial en relación con la llamada "Inversión Socialmente Responsable", que presiona al capitalismo tradicional para revertir su depredación social y ambiental, cuya institucionalidad se encuentra en los propios países ricos.
- <sup>11</sup> DUCKER. Op Cit. p.8
- <sup>12</sup> THE WORLD BANK. *Knowledge for Development*. The World Development Report, 1998/1999) p. 16
- <sup>13</sup> CEPAL. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Alfaomega, p. ix
- <sup>14</sup> THE WORLD BANK. Op cit. p. 16.
- <sup>15</sup> El paréntesis y el énfasis son de los autores de este escrito.
- <sup>16</sup> JONES, Entrevista con Geoffrey Jones. En: *Revista Harvard Business Review*. Agosto 2008 p.20
- <sup>17</sup> Aquí radica una de las críticas más fuertes a estos modelos de ciudades, su tendencia elitista y excluyente.
- <sup>18</sup> GABIÑA, Juanjo, *Prospectiva y planificación territorial*. Bogotá: Alfaomega Marcombo p.18
- <sup>19</sup> *Son percepciones de autores como Alvin y Heidi Toffler, Peter Drucker, John Naisbitt entre otros*
- <sup>20</sup> NAISBITT, Op Cit., P. 294
- <sup>21</sup> *Ibid.*, p. 206
- <sup>22</sup> Los movimientos sociales y reivindicatorios que están ocurriendo en América Latina, el Medio Oriente; China, India y algunas naciones de África no son pura casualidad. Son la rebelión a la explotación; Joaquín Estefanía explora estos temas en dos obras recientes: "El poder en el Mundo" y "Aquí no puede Ocurrir".
- <sup>23</sup> NAISBITT, p. 224
- <sup>24</sup> *Ibid.*, Pag 215 - 247
- <sup>25</sup> *Ibid.*, p.187
- <sup>26</sup> DRUCKER, Peter. *La Gerencia en la sociedad Futura*. Bogotá: Norma. p. 287
- <sup>27</sup> A pesar de críticas muy documentadas sobre exclusión social, democracia, autoridad y participación ciudadana

## Bibliografía

ABURDENE, Patricia. (2006) Megatendencias 2010  
Bogotá: Norma.

CEPAL. (2003) Los caminos hacia la sociedad de la  
información en América Latina y el Caribe. Bogotá:  
Alfaomega.

DRUCKER, Peter F. (2002) La Gerencia en la Sociedad  
Futura. Bogotá: Norma.

\_\_\_\_\_ (1994) La Sociedad Post Capitalista.  
Bogotá: Norma.

GABIÑA, Juanjo. (1999) Prospectiva y planificación  
territorial: hacia un proyecto de futuro. Bogotá:  
Alfaomega Marcombo.

CHOMSKY, Noam. (2007) Se agrieta el sistema de  
dominación. Revista Nueva Gaceta. Septiembre  
2005 marzo de 2007 Bogotá, 35-40.

GOLEMAN; Daniel. (2006). Inteligencia Social.  
México: Planeta.

MAX-NEEF, Manfred. (1984) La economía descalza.  
Bogotá: Nordan Comunidad.

PETERS, Tom. (1998) El círculo de la innovación.  
Buenos Aires: Atlántida.

RUGGLES, Rudy y HOLTSHOUSE Dan. (2000)  
(Compiladores) La ventaja del conocimiento México:  
CECSA.

NAISBITT, John. (2007) 11 Mentalidades para prever  
el futuro. Bogotá: Norma.

NEGROPONTE, Nicholas. (1995) Ser Digital. Buenos  
Aires: Atlántida.

TOFFLER; Alvin y TOFFLER Heidi. (2006) La  
revolución de la riqueza. Bogotá: Random House  
Mondadori.

## Infografía

Instituto de Planeamiento estratégico IPE. Jorge  
Castro Director, (2000) Evaluación del Potencial  
Regional y Global de la Ciudad de La Plata. Segundo  
Informe de Avance. La Plata Argentina En: Agenda  
estratégica, [http://www.agendaestrategica.com.ar/  
LaPlata.asp](http://www.agendaestrategica.com.ar/LaPlata.asp), consulta agosto de 2008.